

EL INCENTIVO DE LA LECTURA A TRAVÉS DEL PROGRAMA CURITIBA LÊ

*Thiago Alexandre Correa,
Ygor Fernando da Silva Dabaqua*

Pontifícia Universidade Católica do Paraná (Brasil)
correa-t@hotmail.com / ygor-fd@hotmail.com

Recibido: 10-03-2015 / Evaluado: 17-04-2015 / Versión final: 28-04-2015

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito presentar el programa Curitiba Lê (Curitiba Lee) ideado en la ciudad de Curitiba, situada en el sur de Brasil, y desarrollado por la Fundación Cultural de Curitiba. El programa fomenta el incentivo por la lectura, democratizando el acceso al universo literario a través de Rodas de Leitura (círculos de lectura) y Contações de Histórias (narración de cuentos). Con acervos que contienen apenas libros de literatura y otros lenguajes artísticos, el Curitiba Lee busca incentivar la lectura sin fines pedagógicos o instrumentales. En este escenario, el papel del mediador de lectura se hace crucial, pues es el que procura familiarizar al lector para que se sienta miembro de este ambiente y promueve el in-

tercambio de percepciones o sugerencias de lectura a los que ya se sentían pertenecientes. Además de la descripción de actividades desarrolladas, en este artículo serán apuntados los resultados y el reconocimiento alcanzado, así como el testimonio de un mediador involucrado en el programa y de una lectora que opina sobre las acciones ofrecidas.

Palabras clave: Literatura, incentivar a la lectura, Curitiba Lee.

READING INCENTIVE THROUGH THE PROGRAM CURITIBA LÊ

ABSTRACT

The aim of this paper is to offer an overview of Curitiba Lê Program, created in Curitiba, capital city of the state of Paraná, in the south of Brazil. The program, developed by Fundação Cultural de Curitiba, focuses on promoting literacy by making the access to literary texts available to the population in several locations around the city by means of different actions such as reading circles and storytelling. Curitiba Lê literacy program motivates people to read literature and texts related to other artistic languages without a pedagogical commitment or an interest in the development of practical abilities. Within this context, the role of the mediator becomes crucial, considering that he/she is the one who helps readers who are not used to visiting libraries and other reading centers to feel they can belong to such space; the mediator is also the one who motivates those who are already readers to share their reading experience and their enjoyment of literature. Besides offering a description of the actions taken to develop this project, this paper also discusses the results and recognition achieved, as well as considerations on the interaction with the reading space and the actions promoted from the perspective of the team involved and of the readers who participate in the program.

Key words: Literature, Literacy Program, Curitiba Lê.

El programa Curitiba Lee

El programa Curitiba Lee fue instituido en 2010 en la ciudad de Curitiba –al sur de Brasil– por la Fundación Cultural de Curitiba¹ a partir de un nuevo plan para el programa de fomento a la lectura en vigor desde 2006, junto con algunas otras medidas de incentivo que estaban ocurriendo separadamente.

La Fundación Cultural de Curitiba, en colaboración con instituciones públicas y privadas, viene investigando y analizando desde la implementación del programa, innumerables acciones que aproximen el acceso a la lectura y al arte. Frente a estos factores como derechos de ciudadanía, se hace necesario, por lo tanto, elaborar políticas para garantizar el acceso de la población a este derecho.

Intentado promover la lectura como práctica cultural –no con intenciones de desarrollar habilidades instrumentales o pedagógicas–, el programa democratiza el acceso a los libros defendiendo que “la literatura nos añade cuotas de humanidad en la medida que nos hace más comprensivos y abiertos a la naturaleza, la sociedad y a semejante” (Candido, 2004, p. 22) (traducción nuestra)². Por lo tanto, además de los índices cuantitativos y cualitativos que abarcan el programa, el proyecto también espera con sus acciones conquistar contribuciones sociales.

[En efecto, a través del universo literario es posible volvernos] más

1 Órgano responsable por la Política Pública Cultural dentro del Ayuntamiento de la Ciudad de Curitiba.

2 “A literatura desenvolve em nós a quota de humanidade na medida em que nos torna mais comprensivos e abertos para a natureza, a sociedade e o semelhante”.

aptos a enunciar nuestras propias palabras, nuestro propio texto, y ser más autores de nuestras vidas (...). El escritor y el lector se construyen entre sí, el lector desplaza la obra del escritor, el escritor desplaza el lector revelando en el otro, algo distinto al que creía ser (Petit, 2008, p. 37) (traducción nuestra)³.

Las *Casas da Leitura* (casas de lectura) son algunos espacios de préstamo de libros, realización de actividades e interacción del programa, que contribuyen a diseminar acciones directas de incentivo a la lectura (estas serán comentadas más adelante). Entre las desarrolladas y existentes en el programa, se incluyen tres áreas de trabajo: la primera es el área de estímulo por la lectura, que abarca las actividades desarrolladas con la comunidad, por ejemplo, las *Rodas de Leitura* (círculos de lectura) y las *Contações de Histórias* (narraciones de cuentos). Hay también el área de estudios e investigaciones que se dirigen a la formación de agentes de lectura a través de grupos. Y, por último, el área de creación literaria, que se refiere a los talleres de creación de obras, ofreciendo la lectura como subsidio para la práctica de creación literaria.

Así, con acciones que fomenten la afinidad con el universo literario, el Curitiba Lee se muestra como un programa coherente que comprende la complejidad y la subjetividad que es el incentivo a una práctica cultural. A lo largo de este artículo seguiremos apuntando otros detalles que abarca.

Los espacios de lectura

Actualmente, el programa tiene 15 espacios de préstamo de libros que también están disponibles para lectura. Entre ellos están 13 *Casas da Leitura* (casas de lectura), una *Estação da Leitura* (estación de la lectura) y el *Bondinho da Leitura* (tranvía de la lectura).

Los espacios son llamados *casas de leitura* por pertenecer a un concepto que concibe *casa* como un hogar de convivencia y familiaridad, y por considerar la lectura como un derecho a la cultura sin intenciones que prevén el desarrollo de habilidades instrumentales. Por eso, se distinguen de las

³ Mais aptos a enunciar nossas próprias palavras, nosso próprio texto, e a ser mais autores de nossas vidas (...). O escritor e o leitor constroem-se um ao outro, o leitor desloca a obra do escritor, e o escritor desloca o leitor, às vezes revelando nele um outro, diferente do que acreditava ser”.

bibliotecas tradicionales y así se abarcan solamente obras de literatura y demás lenguajes artísticos.

Además de los préstamos de libros, son desarrolladas en las casas de lectura algunas acciones de incentivo para la comunidad: los círculos de lectura, las narraciones de cuentos y, ocasionalmente, los laboratorios de lectura, así como talleres de análisis y creación literaria.

Con vistas al reconocimiento de importantes personalidades locales, las casas de lectura, en su mayor parte, llevan el nombre de artistas o profesores que vivieron en la ciudad: Casa de Lectura Augusto Stresser, Casa de Lectura Dario Vellozo, Casa de Lectura Jamil Snege, Casa de Lectura Maria Nicolas, Casa de Lectura Manoel Carlos Karam, Casa de Lectura Nair de Macedo, Casa de Lectura Paulo Leminski, Casa de Lectura Wilson Martins y Casa de Lectura Wilson Bueno. En los espacios que ya funcionaban como biblioteca antes de la implementación del programa, fue preferible preservar su bautismo de origen en honor a otros personajes que, no siendo coterráneos, merecen reconocimiento: Casa de Lectura Hilda Hilst, Casa de Lectura Miguel de Cervantes y Casa de Lectura Osman Lins. Además de las ya mencionadas, hay también el *Espaço da Leitura Eucaliptus* (espacio de lectura eucaliptus), una casa de lectura con el mismo nombre de la comunidad, situada en un centro del Departamento de Deportes, Recreación y Juventud, donde se promueven diversas actividades de ocio, deporte y cultura.

Foto 1. Casa de la Lectura
Manoel Carlos Karam



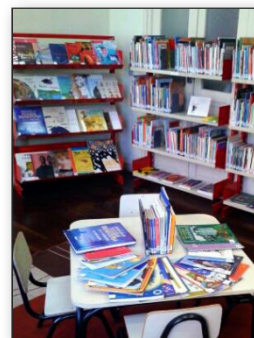
Foto 2. Casa de la Lectura
Paulo Leminski



Foto 3. Casa de la Lectura
Walmor Marcelino



Foto 4. Sección de
niños de la Casa de la
Lectura Dario Vellozo



Uno de los puntos de préstamo más importante es la Estación de la Lectura⁴, situada en uno de los mayores terminales de autobús de la ciudad, cerca de barrios carentes. La Estación de la Lectura se asemeja físicamente a un quiosco de prensa y lleva en promedio una colección de 4.000 títulos. Su importancia se destaca por facilitar el acceso a la literatura a los pasajeros de un autobús que viven en regiones más periféricas, pero que cotidianamente circulan delante del espacio, democratizando así el acceso a aquellos que no tienen la posibilidad de frecuentar una biblioteca por distintos factores.

Otro espacio que incluye el programa es un punto turístico de la ciudad. El antiguo tranvía eléctrico, situado en la calle xv, en el centro de la ciudad de Curitiba, después de ser el escenario de numerosas actividades artísticas, se sometió a una renovación y adaptación que en 2010 se convirtió en el actual Tranvía de la Lectura⁵. Por ser un punto muy solicitado por los turistas, este tiene el mayor número de visitantes diarios del programa.

4 Lleva este nombre debido a algunas paradas de autobús expreso en Curitiba llamadas Estaciones Tubo. En el siguiente enlace se encuentra un informe periódico para ilustrar la Estación de la Lectura: <https://www.youtube.com/watch?v=vhzdR5p0xRA>.

5 En el siguiente enlace se puede apreciar el Tranvía de la Lectura, informe periódico: <https://www.youtube.com/watch?v=0cVXD-bTgbs>.

Foto 5. Estación de la Lectura

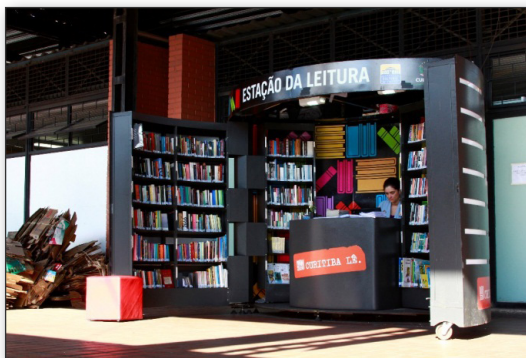
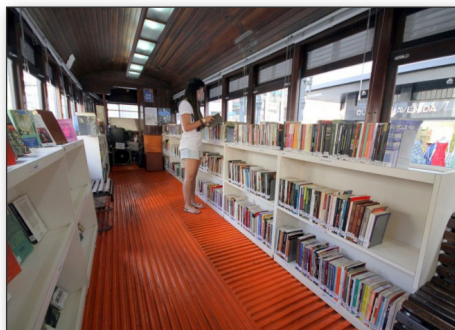


Foto 6. Tranvía de Lectura

Foto 7. Interior del Tranvía de Lectura



Considerando la importancia que tienen estos espacios para muchas personas, uno de los funcionarios de la casa de la lectura eligió a una de sus lectoras más frecuentes para que comentara su relación con este ambiente. Ana Lucía de Paulo Superchinski (25 años) cuenta que su interés por los libros empezó por influencia de su padre. Recuerda que, en su niñez, si él tardaba en regresar del trabajo, era porque había pasado a la Biblioteca Pública, ubicada en el centro de la ciudad, y luego llegaba a casa con los libros prestados. De hecho, Ana pasó parte de su infancia en este lugar, pero las visitas tuvieron que ser reducidas por el traslado de su familia a un barrio más lejano. Sin embargo, en 2012, fue inaugurada cerca de su vivienda la Casa de Lectura Wilson Bueno, y así no volvió a visitar el centro de la ciudad cuando quería elegir una nueva lectura. Desde

entonces, es una de las usuarias más presentes en el espacio y considera que la familiaridad con los libros puede fomentar el gusto por la lectura.

Desde el centro de la ciudad a los barrios más periféricos, los espacios del programa logran alcanzar una porción considerable de la población de la ciudad aproximando así su objetivo de democratizar el acceso a los libros y a la lectura.

Las acciones promovidas por el Curitiba Lee y el papel del mediador de lectura

En el programa Curitiba Lee, la construcción de puentes entre los lectores y el universo literario puede ser facilitada por el mediador de lectura, que ayuda tanto a quien no tiene esa familiaridad con los libros como a los que ya disfrutaban de ese placer con más tiempo. En una entrevista concedida para la producción de este artículo, el mediador de lectura Leandro Toporowicz considera el trabajo de mediación de la siguiente manera:

[Es] extremadamente importante, porque es a través de la interacción con el mediador que muchas personas tienen el primer contacto con la lectura como una práctica placentera. El mediador puede ser un familiar, un amigo, un profesor, etc., tiene que ser una figura amable y generosa, que da voz a aquellos con quien comparte el texto o el libro, demostrando que no hay lecturas correctas o incorrectas pero sí lecturas afectivamente variadas de acuerdo con las distinciones del texto⁶.

En cada espacio perteneciente al Curitiba Lee actúa un mediador de lectura, que ayuda a los usuarios con sugerencias de obras, haciendo los espacios más receptivos y agradables, características cruciales en el proceso de incentivo. Además, una de las principales tareas de este profesional es

6 “Extremadamente importante, pois é por meio dele que muitas pessoas têm o primeiro contato com a leitura como prática prazerosa. O mediador, que pode ser um familiar, um amigo, um professor etc., tem que ser uma figura gentil e generosa, que dê voz a aqueles com quem compartilha o texto ou livro, demonstrando, assim, que não existem leituras certas ou erradas e sim leituras afetivamente variadas acerca do texto”.

desarrollar actividades de lectura para la población que vive en los barrios alrededor de cada espacio.

Para los círculos de lectura⁷ son seleccionados cuentos, poesías, novelas, etc., y durante la actividad, los participantes acompañan la lectura hecha por el mediador con la copia del texto en las manos. Cuando el mediador finaliza la lectura, promueve una conversación acerca del texto, estimulando así a los lectores a participar, compartiendo percepciones particulares y dialogando sobre cuestiones significativas. Teniendo en cuenta que grandes obras de la literatura despiertan distintas visiones, se supone que el diálogo tras la lectura manifieste diversos modos de ver el texto, complementándose entre ellos.

El lector no opera un trabajo pasivo, sino productivo: él reescribe. Altera el sentido, hace lo que bien entiende: reemplaza (...). Pero él también es transformado: encuentra algo que no esperaba y no sabe dónde eso puede llevarlo (Petit, 2008, p. 29)⁸.

El responsable por la Casa de la Lectura Paulo Leminski⁹, Leandro Toporowicz, considera que en los círculos de lectura el mediador debe actuar de la siguiente manera:

[Tiene que hacer un papel de] presencia y ausencia durante la actividad, pues debe llamar la atención del público sobre extractos del texto que no fueron notados en una primera lectura y al mismo tiempo dar libertad a los involucrados: hacer su propia interpretación de la obra. Es la lectura de ellos que deberá sobresalir y no la del mediador¹⁰.

7 Imágenes de círculos de lectura: <https://www.flickr.com/photos/fundacaoculturaldecuritiba/sets/72157633496871808/>.

8 “O leitor não é passivo, ele opera um trabalho produtivo, ele reescreve. Altera o sentido, faz o que bem entende, distorce, reemprega (...). Mas ele também é transformado: encontra algo que não esperava e não sabe onde isso poderá levá-lo”.

9 Imágenes adicionales de la Casa de Lectura Paulo Leminski: <https://www.flickr.com/photos/fundacaoculturaldecuritiba/sets/72157646292189857/>.

10 “Presença e ausência durante a atividade, pois deve chamar a atenção do público para trechos do texto não visíveis a uma primeira leitura e ao mesmo tempo dar liberdade para que os envolvidos façam a sua própria leitura da obra. É a leitura deles que deve se sobressair e não a do mediador”.

En estos, los participantes no están obligados a intervenir con comentarios, puesto que no se trata de clases de literatura. Además, los textos pueden llegar a cada lector de distintas maneras. Para algunos la lectura puede haber sido muy gratificante y para otros no tanto. Por eso, el silencio es democrático y respetado en las reuniones.

Foto 8. Círculo de lectura



Otra actividad de incentivo realizada por algunos mediadores es la narración de cuentos¹¹. En esta práctica, son seleccionadas algunas obras clásicas, populares o contemporáneas y con el libro en la mano se relata la historia a los oyentes, creando la imagen sin recurrir necesariamente a los objetos teatrales, usando solamente su voz y frecuentemente demostrando las ilustraciones. Es desarrollada por mediadores que tienen afinidad con esta práctica, generalmente dirigidas al público infantil, compuesta en su mayoría por niños que todavía no saben leer ni escribir. Esta actividad, sin embargo, no es exclusiva para ellos, pues muchos jóvenes, adultos y especialmente ancianos disfrutaban de ella y se beneficiaban.

11 Imágenes adicionales de actividades de narración de cuentos: <https://www.flickr.com/photos/fundacaoculturaldecuritiba/sets/72157641714228154/>.

Foto 9. Narración de cuentos



Los mediadores de lectura del Curitiba Lee desarrollan proyectos para sus círculos de lectura y narraciones de cuentos, con intenciones de concretar un trabajo más permanente. En los proyectos, son elegidos textos relacionados con un tema significativo para el mediador: por ejemplo, aventura, terror, poesía, etc. Como el mediador es ante todo un lector, es natural que no se identifique con todos los textos de la biblioteca, ya que hay una infinidad de perfiles y géneros. Por ende, es importante que comparta las lecturas que le despiertan afinidad, pues de esa forma el incentivo se aproximará mejor al logro.

En fin, se considera que el importante papel del mediador “trata de ser receptivo, de estar disponible para proponer, para acompañar al joven usuario, procurar con él, inventar con él, para multiplicar las oportunidades y hacerlas descubiertas” (Petit, 2008, p. 179)¹².

12 “Trata-se, no fundo, de ser receptivo, de estar disponível para propor, para acompanhar o jovem usuário, procurar com ele, inventar com ele, para multiplicar as oportunidades de fazer descobertas”.

Alcance y reconocimiento

Responsabilizándose de acciones que no se justifican con fines numéricos, el Curitiba Lee conquistó resultados considerables en los años 2012 y 2013. En 2012, fueron realizados 2.423 círculos de lectura, totalizando 42.496 participantes, y 991 narraciones de cuentos, incluyendo un público de 28.430 personas. En este periodo, los préstamos en los espacios totalizaron 59.819 libros. Ya en 2013, los números de actividades realizadas y de participantes en las acciones obtuvieron crecimiento: 2.637 círculos de lectura, totalizando 44.547 participantes, y 1.368 narraciones de cuentos, con un público de 28.444 personas. Los préstamos, en 2013, totalizaron 49.829 libros.

Con resultados tan relevantes y expresivos, el Curitiba Lee conquistó reconocimiento internacional, siendo indicado por la Cátedra Unesco de Lectura PUC-Río como ejemplo de programa que contribuye para la transformación social. La Cátedra Unesco, localizada en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (Brasil), es referencia en estudios de lectura de múltiples lenguajes. Tal conquista elevó el programa a una posición de referencia nacional.

En 2014, el proyecto Palabra de Mujer, realizado por el mediador Alisson Freyer, responsable por la Casa de la Lectura Dario Vellozo fue finalista del premio Viva Leitura 2014¹³ en la categoría de bibliotecas públicas, privadas y comunitarias. El Palabra de Mujer se inició en 2012 y promueve círculos de lectura con obras de autoras brasileñas.

El Curitiba Lee también fue tema de una presentación, hecha por la mediadora de lectura Diamila Medeiros, en el Coloquio de la ACLEJ (Association des Chercheurs en Littératures d'Enfance et de Jeunesse: Asociación de Investigadores de Literatura Infantil y Juvenil) desarrollado en París, Francia, también en 2014.

13 El premio tiene como objetivo estimular el desarrollo de proyectos y experiencias que promuevan la lectura en el territorio nacional y es realizado por los Ministerios de Cultura (MinC) y Educación (MEC) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), con el apoyo del Consejo Nacional de Secretarios de Educación (Consed), de la Unión de Dirigentes Municipales de Educación (Undime) y de la Fundación Santillana. El premio también integra acciones del Plano Nacional del Libro y Lectura (PNLL).

Con retornos significativos en relación con sus acciones, el Curitiba Lee ha demostrado eficacia en su objetivo. Asimismo, los resultados positivos y en constante progresión alcanzados por el programa son innegables.

Consideraciones finales

El Curitiba Lee nació no solamente con el objetivo de crear nuevas bibliotecas, sino principalmente para tornar que estos locales-espacios pertenezcan a la comunidad, posibilitando que por medio del acto de leer y compartir experiencias, el lector se construya como individuo autónomo que pueda hacer sus propias elecciones. El programa busca también conquistar nuevos lectores y contribuir de alguna forma con la transformación personal y del medio en que están insertados.

La cuota expresada por los números ya representa un alcance considerable, tomando en cuenta a las cerca de 73.000 personas atendidas por el programa en 2013. Sin embargo, estos resultados expresivos alcanzados son apenas una muestra, pues las verdaderas transformaciones serán reflejadas a largo plazo.

En todas las acciones promovidas por el Curitiba Lee, la figura del mediador de lectura es esencial, porque es el que ayudará a los lectores a encontrar sus afinidades en la literatura. Siendo un lector también, el mediador transmitirá su gusto por los libros e intentará despertar el interés del estudiante. Por último, la democratización del acceso sumada a las acciones ejecutadas por el programa evidencian la preocupación del proyecto con las transformaciones sociales que se estima alcanzar.

Referencias

Cândido, Antonio (2004). *O Direito à Leitura e Outros Ensaíos* (1.^a ed.). Coimbra, Portugal: Editora Angelus Novus.

Petit, Michèle (2008). *Os jovens e a leitura: uma nova perspectiva*. São Paulo: Editora 34.

Anexos

Testimonio del mediador de lectura Leandro Toporowicz

¿Cuál es el trabajo de mediación de lectura?

Extremadamente importante, porque es a través de la interacción con el mediador que muchas personas tienen el primer contacto con la lectura como una práctica placentera. El mediador puede ser un familiar, un amigo, un profesor, etc., tiene que ser una figura amable y generosa, que da voz a los lectores, demostrando que no hay lecturas correctas o incorrectas pero sí lecturas afectivamente variadas de acuerdo con las distinciones del texto. Por lo tanto, el mediador tiene que estar en presencia y ausencia durante la actividad, pues debe llamar la atención del público sobre extractos del texto que no fueron notados en una primera lectura y al mismo tiempo dar libertad a los involucrados para que hagan su propia interpretación de la obra. Es la lectura de ellos que deberá sobresalir y no la del mediador.

En las actividades llevadas a cabo en el Curitiba Lee, ¿cómo se hace el trabajo de mediación?

La mayor importancia de la labor de mediación es lo que puede llamarse de “costura estética de voces”. Es decir, el mediador, que generalmente tiene un equipaje de lectura mayor que el público, es el responsable de transformar en un discurso colectivo único todas las diferentes lecturas que han surgido durante la actividad. Así, cada círculo de lectura será único, porque es una percepción sobre el trabajo mediado construido en aquel momento y lugar.

¿Y cómo, generalmente, es la receptividad del público en las actividades?

La receptividad del público depende en gran medida del conocimiento que tiene el mediador sobre el grupo y sobre el texto. Pero, en general, es muy buena.

¿Cómo evalúa el alcance de las actividades promovidas?

Es difícil medir el alcance que las actividades tienen, porque el incentivo a la lectura no es algo que se pueda medir en números. Además, el préstamo de libros no se hace necesariamente en el mismo lugar en que ocurrió la práctica. Sin embargo, lo que vemos es que una parte muy significativa de los grupos que participaron de actividades del programa les gustó las acciones y vuelven a participar.